



Capítulo 948: Maratón Desesperado



Había todo tipo de Criaturas Pesadilla que aparentemente habían decidido tomar una siesta en la superficie plana de concreto de la carretera costera. Fauces bestiales abiertas en gruñidos feroces, mandíbulas afiladas que goteaban saliva viscosa, garras dentadas, guadañas de hueso curvadas y varios instrumentos de muerte que Sunny ni siquiera sabía cómo describir... todo volaba hacia el convoy, acercándose y más cerca cada segundo.

Cuanto más rápido se movían los vehículos, más rápido convergían las abominaciones sobre ellos.

'Condenación...'

Sunny estaba de pie sobre el techo vibrante del Rhino, desenvainando el arco de guerra de Morgan una y otra vez. En un corto lapso de tiempo, había soltado una verdadera lluvia de flechas, matando al menos a una docena de las Criaturas Pesadilla que se acercaban. Sus músculos ya estaban protestando por el ritmo implacable, pero aumentado con sus cuatro sombras, Sunny sabía que podría mantener la misma velocidad de disparo por mucho más tiempo.



De todos modos, la batalla apenas comenzaba. Aunque la colección de monstruos que corrían hacia el convoy parecía espantosa y peligrosa, estos eran sólo los restos de la Cadena de Pesadillas. Eran los rezagados solitarios o pequeños grupos de abominaciones que se habían separado de enjambres y hordas más grandes y, como tales, no representaban una amenaza real.

Por ahora, sólo estaban atacando a la columna desde el frente. Muy pronto, Sunny y su gente se verían rodeados y obligados a resistir ataques desde todas direcciones.

Para posponer eso, Samara finalmente abrió fuego. La mayoría de las Criaturas Pesadilla en la carretera estaban ocultas por los otros transportes y la amplia forma del Rhino, pero tenía una visión clara de las laderas de las montañas y las abominaciones que corrían por la traicionera superficie de la piedra helada para atacar el convoy desde un lado.

Una bala brillante cruzó el aire y una de las siluetas distantes se rompió y los restos destrozados se deslizaron por la empinada pendiente. Incluso antes de que el eco del primer disparo atronador se disipara en el aire frío, el poderoso rifle ya estaba





zumbando con un chirrido eléctrico una vez más, cargando para escupir otra bala devastadora.

No soy lo suficientemente rápido para matarlos a todos...'

Por ahora, Sunny estaba conservando su esencia. Solo estaba usando uno de los encantamientos activos de su poderoso arco, [Soul Arrows], que no exigía mucho. El Dying Wish también estaba inactivo, por ahora, ya que todavía no había necesidad de desviar la atención de las abominaciones de los transportes civiles.

Consideró convocar el Golpe del Trueno por un momento, pero luego decidió no hacerlo. Su avance hacia el Erebus Field iba a ser un maratón, no un sprint. Tenían que ser frugales en cómo gastar su poder y recursos...

En lugar de arrasar con las Criaturas Pesadilla que se acercaban con un rayo, eligió las más amenazantes y se concentró en acabar con estos objetivos de alta prioridad primero. Abominación se lanzó sin miedo hacia la masa de enemigos, destrozándolos con determinación despiadada. Dado que había muy pocas criaturas caídas en esta primera ola, la mayoría eran mucho más débiles que el enorme Eco.

Blackie, sin embargo, corría peligro de ser asesinado si no tenía cuidado. El perro más pequeño se separó y corrió hacia el borde de la carretera, concentrándose en atacar a los atípicos de la multitud que se apresuraba.

'Hasta ahora, todo bien...'

Sunny mató a la mayoría de las Criaturas de Pesadilla que podrían amenazar seriamente al Rhino, pero en ese momento, el APC ya estaba a sólo unos metros del más rápido de los atacantes.

Moviéndose a su máxima velocidad, la enorme masa del Rhino se estrelló contra la abominación que se abalanzaba, prácticamente pulverizándola en una nube de neblina carmesí. La segunda criatura se estrelló contra el concreto con una flecha en el ojo, y luego, el convoy estaba en medio de la multitud desorganizada de Criaturas de Pesadilla.

Algunos de ellos fueron lo suficientemente rápidos como para cambiar de dirección y correr hacia los transportes civiles, los otros fueron demasiado lentos y permitieron que la columna pasara rápidamente, luego perdieron preciosos segundos para detenerse, darse la vuelta y apresurarse para perseguir a los vehículos a toda velocidad.

Las torretas de los vehículos militares ladraron, enviando balas envenenadas hacia aquellas abominaciones que fueron lo suficientemente rápidas como para alcanzarlos, e ignorando al resto. No era su objetivo, ni era realista, masacrar a todas y cada una de las Criaturas Pesadilla a lo largo de seiscientos kilómetros de





la carretera costera, pero claro, no había necesidad de hacerlo. Sólo tenían que matar a aquellos que el convoy no podía dejar atrás.

Samara continuó disparando su rifle, eligiendo concentrarse en los objetivos más poderosos, tal como lo había hecho Sunny. En el siguiente transporte civil, Kim estaba usando su carabina para matar a aquellos que lograron acercarse a la columna, mientras el anónimo Sleeper lanzaba una flecha tras otra. Belle estaba usando un pequeño hacha arrojadiza que cortó horriblemente las abominaciones y luego mágicamente regresó a su mano.

Dorn estaba armado con un conjunto de jabalinas de hierro que parecían golpear mucho más fuerte de lo que se suponía, incluso con su prodigiosa fuerza.

El convoy atravesó la primera ola de Criaturas de Pesadilla, dejando atrás cuerpos destrozados y cadáveres sangrantes. Sus defensores continuaron con su bombardeo, acabando con aquellas Criaturas de Pesadilla que ahora estaban ganando terreno a la columna desde atrás.

Sunny giró su hombro e hizo una leve mueca, luego colocó otra flecha en la cuerda de su arco y se quedó inmóvil por un momento. Mirando a lo lejos, trató de evaluar la situación. Su rostro se ensombreció.

'Maldita sea...'

Unos cientos de metros más adelante, una corriente de Criaturas de Pesadilla se derramaba sobre la carretera desde la ladera de la montaña. Y cada vez más lejos, detrás de ellos, todo el ancho del camino estaba bloqueado por una masa oscura de cuerpos monstruosos.

... Esta vez, fue un enjambre adecuado.

Probablemente uno de los muchos por los que tendrían que abrirse paso luchando.

Sunny estudió el enjambre durante una fracción de segundo y luego rápidamente miró al océano.

... Al menos las olas oscuras estaban en calma, por ahora.

Con un suspiro de desprecio, envió la flecha volando en dirección a la ladera de la montaña y luego volvió a tensar su arco.

Esta vez, sus dedos fueron iluminados por la luz furiosa de un relámpago enjaulado.

